

Una mala actitud

*La desesperanza está fundada en lo que sabemos, que es nada,
y la esperanza sobre lo que ignoramos, que es todo.
Maurice Maeterlinck (1862-1949) Escritor belga.*

Los procesos acelerados de la nueva sociedad, las crecientes demandas laborales, los nuevos retos educativos, las experiencias emocionales y amorosas, la cotidianidad del espacio y el tiempo, etcétera , están construyendo seres humanos caracterizados por una mala actitud, misma que conduce a senderos más complicados, por el simple hecho de trabajar en la construcción de una vida pesimista.

Una mala actitud a cualquier edad es como una mala compañía, y los seres humanos que se acompañan de una mala conducta, un mal estado de ánimo, una constante negativa, es como si vivieran en una sombra oscura, que además de oscurecerlos a ellos mismos, tratan de oscurecer a quien se les acerca o rodea.

Uno de los principales valores universales es el optimismo por la vida, y mientras los seres humanos continúen manifestando malas actitudes frente a la vida y existencia misma, estarán construyendo rostros indefinibles para la esperanza. Es significativo trabajar en las buenas actitudes que posibilitan el crecimiento y la formación humana, que dan pie a la imaginación y a la creatividad, a las nuevas relaciones con los demás, y al incremento de la interacción social.



Cuando las negativas se convierten en universales, la existencia misma se ve negada por el mismo hombre. Cuando se intenta disfrazar la realidad con malas conductas y emociones negativas, el hombre se autodestruye, se genera una coraza de pesimismo no solo social, sino familiar e incluso individual.

Una mala actitud para con los demás o para consigo mismo es síntoma de que algo no marcha bien en el alma, y que encima de todo es contagioso, es como el nuevo mal del siglo XXI, y que puede caracterizar a las sociedades deprimentes y aisladas de la fe, de Dios, de la esperanza, de la alegría.

Una mala actitud puede arruinar grandes momentos de vida, puede derrocar los instantes mágicos de la felicidad, y destruir relaciones nuevamente familiares, amorosas, de amistad, laborales; una mala actitud es el reflejo de cómo se vive internamente, es complicar al mundo y causarle una crisis.

Las malas actitudes no deben confundirse con los días que a la persona no le fue tan bien, una mala actitud es para con todo y con todos, acaba con los sentimientos de ánimo, con las emociones, provocando una enorme frustración que con el paso del tiempo se lamentará aún más.

Por: María Velázquez Dorantes \ mary_vd@hotmail.com